Naciones Unidas S/PV.8176



Consejo de Seguridad

Septuagésimo tercer año

Provisional

8176ª sesión

Miércoles 7 de febrero de 2018, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Alotaibi	(Kuwait)
Miembros:	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Inchauste Jordán
	China	Sr. Ma Zhaoxu
	Côte d'Ivoire	Sr. Tanoh-Boutchoue
	Estados Unidos de América	Sra. Haley
	Etiopía	Sr. Alemu
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sr. Ndong Mba
	Kazajstán	Sr. Umarov
	Países Bajos	Sr. Van Oosterom
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Hickey
	Suecia	Sr. Orrenius Skau

Orden del día

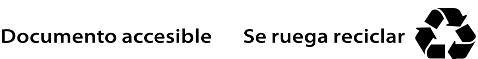
Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2018/76)

18-03503 (S)







Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2018/76)

El Presidente (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Serbia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, a participar en esta sesión.

El Sr. Tanin participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Pristina.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Sra. Vlora Çitaku a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2018/76, en el que figura el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Doy ahora la palabra al Sr. Tanin.

Sr. Tanin (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera felicitar a todos los nuevos Estados Miembros que han entrado a formar parte del Consejo de Seguridad en 2018. Sr. Presidente: En particular, deseo felicitarlos a usted y a Kuwait por haber asumido la Presidencia del Consejo durante este mes. Hoy quisiera informar al Consejo sobre las novedades, algunas de las cuales están bien documentadas en el informe del Secretario General (S/2018/76) al Consejo, y centrarme al mismo tiempo en los hechos más importantes que han dominado el período sobre el que se informa y los días siguientes.

La nueva estrategia de ampliación de la Unión Europea para los Balcanes Occidentales se puso en marcha ayer. Es el marco de cooperación más ambicioso y de gran alcance desde la Cumbre de Tesalónica de 2003. La nueva estrategia allana el camino para la ampliación vinculada a unas reformas políticas y socioeconómicas, así como para la reconciliación y una solución duradera de las controversias. En Kosovo hubo distintas reacciones, pero la mayoría de los dirigentes de Pristina pusieron de relieve la importancia de la nueva estrategia para la consecución de la perspectiva europea de Kosovo. En el nuevo marco, es evidente que el diálogo y la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina son un requisito indispensable para cumplir las aspiraciones europeas de Kosovo.

Si bien ha habido una serie de contactos oficiales y oficiosos de alto nivel entre los dirigentes de Pristina y Belgrado, desde hace más de un año, el diálogo ha producido pocos avances sustantivos en el plano técnico. Aún no se han aplicado plenamente una serie de acuerdos permanentes, Entre ellos, el establecimiento de la asociación/comunidad de municipios de mayoría Serbia es esencial. En 2018 se puede dar un nuevo impulso a ese diálogo. Como destacó ayer la propia Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, el diálogo podría concluir positivamente con la voluntad suficiente de los dirigentes y el aliento de la comunidad internacional.

El reciente intento de una serie de miembros de la coalición gobernante en la Asamblea de Kosovo de derogar la ley sobre las Salas Especializadas planteó graves preocupaciones entre todas las partes interesadas sobre el compromiso de Kosovo con la justicia y la aplicación imparcial del estado de derecho. La creación de las Salas Especializadas y la Fiscalía Especializada de Kosovo, aprobada por la Asamblea General en 2015, fue un logro importante para Kosovo. Sin embargo, contraviniendo dicho avance, en la tarde del 22 de diciembre de 2017, algunos miembros del Parlamento de Kosovo pusieron en marcha una iniciativa para derogar una ley fundamental que apoya la labor de las Salas Especializadas. Casi todos los asociados regionales e internacionales de Kosovo dejaron claro que dicha propuesta, de tener éxito, sería sumamente perjudicial para las aspiraciones de Kosovo y su reputación. Algunos dirigentes políticos retiraron su apoyo. Sin embargo, por el momento, la propuesta de derogar la ley sigue figurando en el programa de la Asamblea. El Presidente de la Asamblea de Kosovo me aseguró que los dirigentes de Pristina mantendrán sus compromisos internacionales. Aprovecho esta oportunidad para reiterar que la corte no se ocupa de una comunidad o un grupo en particular, sino únicamente de la responsabilidad penal

de las personas. Eso lo saben muchas personas de Kosovo que entienden que la derogación de las Salas Especializadas no es una opción. La única manera de avanzar es aceptando la justicia.

El asesinato a plena luz del día de Oliver Ivanović, destacado político serbokosovar, el 16 de enero, causó conmoción en Kosovo y en toda la región, y provocó inquietud por la posibilidad de que se diera una nueva oleada de inestabilidad política. Horas después, condené el asesinato, exhortando a la calma y a la intervención rápida y decisiva de los cuerpos de investigación. Todos los representantes de la comunidad internacional se mostraron unidos al respecto. Además, he instado a todas las partes a que colaboren para que los responsables de ese acto brutal sean llevados ante la justicia.

Es importante señalar que los dirigentes de Belgrado y Pristina han reaccionado de forma rápida y responsable. Dado que la policía de Kosovo está encabezando la investigación, Pristina y Belgrado han llegado a un entendimiento sobre el intercambio de información y el apoyo al proceso. El Presidente de Serbia, Sr. Aleksandar Vučić, visitó Kosovo poco después del crimen y dijo a las comunidades serbokosovares del norte y el sur de Kosovo que la paz es de suma importancia. También quisiera subrayar que los funcionarios de Pristina facilitaron dicha visita con espíritu constructivo.

En mis reuniones con los dirigentes de Pristina, estos me dejaron claro que están haciendo todo lo necesario para encontrar a los autores de ese crimen y los motivos del asesinato. Belgrado está cooperando con la investigación, pero sigue habiendo reservas, en particular sobre la eficiencia del intercambio de información. De no identificarse a los autores, no solo se trataría de una terrible denegación de justicia, sino que también se perdería la confianza de todas las partes.

En 2017, Kosovo celebró elecciones parlamentarias y municipales y formó un nuevo Gobierno. El pueblo de Kosovo tiene grandes expectativas puestas en su Gobierno y la Asamblea, habida cuenta de sus necesidades y de las promesas que se le han hecho. En vista de la dura realidad de la vida cotidiana en Kosovo —el desempleo, las dificultades para la buena gobernanza y el desarrollo económico y social, así como la corrupción y la delincuencia organizada— es necesario que todos los agentes políticos se unan en su propósito y superen sus diferencias por el bien del pueblo. Para ello, les será de ayuda mantener una relación positiva y productiva con la comunidad internacional y con todas las instituciones presentes sobre el terreno.

Un ejemplo encomiable ha sido el esfuerzo común que han hecho los partidos políticos para adoptar los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Felicito al Gobierno por su empeño por poner fin a la pobreza, mejorar la educación, priorizar la igualdad de género, proteger el medio ambiente, promover una sociedad justa y pacífica y asegurar la prosperidad para todos. Esos compromisos son fundamentales para superar los problemas que afronta Kosovo.

La comunidad internacional sigue ayudando a las instituciones de Kosovo a promover la justicia, el estado de derecho y los derechos humanos. El Gobierno de Kosovo aprobó cuatro proyectos de ley sobre el funcionamiento del sistema judicial con el fin de aumentar su eficiencia y transparencia. Quisiera mencionar que la integración judicial está avanzando y ya hay funcionarios en el Tribunal de Primera Instancia y la Fiscalía de Primera Instancia de Mitrovica trabajando en un sistema judicial kosovar unificado. La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) está colaborando estrechamente con los demás organismos internacionales sobre el terreno a fin de permitir el pleno funcionamiento de ese sistema integrado, haciendo un seguimiento de cuestiones tales como el pleno cumplimiento de los derechos lingüísticos.

Al mismo tiempo, tomamos nota de la decisión del Gobierno de Kosovo de reconocer y verificar la situación de las víctimas de la violencia sexual relacionada con los conflictos, incluida la asignación de pensiones mensuales a los supervivientes. Además, agradezco que el Primer Ministro de Kosovo, Ramush Haradinaj, haya nombrado al Vicepresidente de la Comisión sobre Personas Desaparecidas del Gobierno de Kosovo.

A pesar de esos avances importantes, sigue habiendo numerosos problemas en relación con la promoción del estado de derecho y el fortalecimiento de los derechos humanos en Kosovo. Los esfuerzos en esas esferas deben ajustarse a las mejores prácticas internacionales. Entre una serie de reveses al estado de derecho, la concesión de indultos presidenciales a tres personas condenadas por asesinato en el denominado caso de la familia Hajra fue particularmente preocupante. La protección de los derechos humanos no debe verse mermada por consideraciones políticas o dimensiones étnicas; esas tentativas harían planear una sombra oscura sobre las promesas de una sociedad basada en normas.

La UNMIK y sus asociados han contribuido a fortalecer el papel de las mujeres y los jóvenes, así como a ayudar a consolidar su contribución esencial a la paz,

la seguridad y el fomento de la confianza entre las comunidades. La campaña internacional anual 16 Días de Activismo contra la Violencia de Género tuvo lugar en Kosovo durante el período sobre el que se informa. La campaña puso de relieve la adopción de medidas a nivel internacional, gubernamental y de la sociedad civil que contribuyeron a aumentar la sensibilización pública sobre las causas y consecuencias de la violencia cometida contra mujeres y niñas. Las mujeres siguen afrontando un arduo desafío en la política electoral. De 204 candidatos a las alcaldías de todos los municipios de Kosovo, solo ocho eran mujeres. Se necesita un esfuerzo concertado para lograr una representación más equilibrada y proporcionar a las mujeres una mayor igualdad de condiciones.

Similarmente, la cuestión de los jóvenes y la paz y la seguridad sigue siendo importante en Kosovo. Los jóvenes de Kosovo, a pesar de su comprensible frustración con el *statu quo*, ofrecen la esperanza de un presente y un futuro mejores. La UNMIK sigue colaborando con jóvenes de todo Kosovo mediante iniciativas como la Asamblea de la Juventud de las Naciones Unidas en Kosovo. Me siento inspirado por la fortaleza de carácter de los líderes jóvenes que he conocido —líderes que tienen el valor de unirse dejando de lado las divisiones sociales y de elaborar una estrategia y un proyecto comunes en favor de una sociedad multiétnica exitosa.

El fomento de la confianza entre las comunidades sigue siendo esencial para la Misión. La paz sostenible no puede lograrse si no participan todas las instituciones y si la comunidad internacional no ofrece su ayuda para tender puentes que favorezcan la confianza a largo plazo. Nuestra Misión ha emprendido una serie de iniciativas que se centran en apoyar el fomento de la confianza a nivel de las bases y en utilizar los conocimientos especializados de las Naciones Unidas para contribuir a alcanzar ese objetivo. Hay numerosos dirigentes de Kosovo, a todos los niveles de la sociedad, que están comprometidos con esa agenda y la apoyan activamente.

La situación presente constituye una oportunidad tanto para lograr progresos como para impulsar el diálogo político. Justo antes de esta sesión del Consejo concluí una serie de consultas con los dirigentes y las autoridades de Pristina, Belgrado y Tirana. A pesar de las importantes diferencias expresadas, estoy convencido de que esos dirigentes también tienen una mayor comprensión del carácter de los desafíos que hay que superar e, igualmente, de que no hay que aplazar de continuo la adopción de medidas. Quisiera subrayar que, a pesar de todos los desacuerdos, no debe subestimarse el potencial de que se genere confianza y se adopten decisiones más orientadas al futuro.

El Presidente (*habla en árabe*): Agradezco al Sr. Tanin su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Dačić.

Sr. Dačić (Serbia) (*habla en serbio; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Guterres y a su Representante Especial, Sr. Zahir Tanin, por habernos presentado el informe que tenemos ante nosotros (S/2018/76) y por su entrega y participación generales en la ejecución del mandato de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) con arreglo a la resolución 1244 (1999). También quisiera reconocer y expresar mi gratitud al Presidente y a los miembros del Consejo de Seguridad por la amplia atención que dedican a tratar, examinar y comprender la cuestión, que es de capital importancia para la República de Serbia.

Antes de esta sesión, algunos miembros del Consejo de Seguridad sugirieron que, al formular nuestras declaraciones, nos atuviéramos al tema de la sesión, demostráramos una actitud constructiva, mantuviéramos la calma y evitáramos todo tipo de provocación y confrontación. Como hice en mi declaración anterior (véase S/PV.8100), me centraré en la situación actual en Kosovo y Metohija y en los acontecimientos que tuvieron lugar en el trimestre anterior, así como en el informe del Secretario General. Espero que la representante de Pristina siga también esas recomendaciones y que no nos dé, como hizo en ocasiones anteriores, una lección de historia llena de falsedades, acusaciones infundadas y adornos injustificados de la situación en Kosovo y Metohija, demostrando en todo momento su desinterés por el informe del Secretario General y la realidad sobre el terreno.

La realidad sobre el terreno es que el Primer Acuerdo sobre los Principios que Deben Regir la Normalización de las Relaciones fue firmado ya en agosto de 2013, y que dicho Acuerdo prevé el establecimiento de una comunidad de municipios de mayoría serbia. Quisiera recordar a los presentes que yo mismo firmé ese Acuerdo de Bruselas junto con Hashim Thaçi y Catherine Ashton, esta última en nombre de la Unión Europea. Como los miembros del Consejo saben muy bien, el establecimiento de la comunidad es una cuestión de importancia grandísima y crucial para Serbia, ya que con él se aspira a garantizar y proteger los intereses vitales de los serbios en Kosovo y Metohija y mejorar su vida cotidiana.

Desde hace ya cuatro años y medio, Serbia ha esperado pacientemente a que Pristina cumpla su obligación de importancia fundamental. Mientras tanto, 30 miembros no permanentes han entrado y salido de este estimado órgano y todos y cada uno de ellos han exhortado a Pristina a que cumpla sus obligaciones. Lamentablemente, en lugar de ir hacia delante, la dinámica en curso hasta la fecha no ha hecho más que retroceder. En su informe, el Secretario General señala que

> “No hubo avances en el establecimiento de la comunidad o asociación de municipios de mayoría serbia en Kosovo ... No se dieron indicaciones de cuándo o cómo se llevaría a cabo el establecimiento de la comunidad o asociación”. (*S/2018/76, párr. 21*)

Tal es la realidad sobre el terreno.

También quisiera recordar en esta ocasión a los miembros que la participación de Serbia en el diálogo entre Belgrado y Pristina se caracterizó por su entrega y responsabilidad, y que, independientemente de los obstáculos y desafíos, mi país lo enfocó con la firme convicción de que no hay alternativa a ese planteamiento y que únicamente en un marco de neutralidad respecto del estatuto es posible contribuir a la paz, la seguridad y la estabilidad regionales, así como a la creación de las condiciones necesarias para que los Balcanes occidentales avancen sin trabas hacia su adhesión a la Unión Europea.

Convencida de que este enfoque no tiene alternativa y de que todas las cuestiones deben resolverse pacíficamente mediante el diálogo, Serbia, por su parte, ha cumplido sus obligaciones de forma sistemática y de buena fe. Una vez más, quiero destacar que Serbia está dispuesta a continuar participando en el diálogo; sin embargo, cabe cuestionarse si un nuevo acuerdo tendría sentido en absoluto, dado que cuatro años y medio después de la firma del Acuerdo de Bruselas seguimos cargando con la falta de indicaciones sobre cuándo y cómo se aplicará para establecer la comunidad.

La realidad sobre el terreno es que Oliver Ivanović, dirigente de la Iniciativa Cívica “Libertad, Democracia y Justicia”, fue asesinado a tiros en Kosovska Mitrovica el 16 de enero y que su asesinato ha comprometido enormemente la seguridad en Kosovo y Metohija. Acogemos con agrado la reacción del Representante Especial Tanin, quien condenó ese acto atroz y pidió una investigación rápida y resuelta, además de ofrecer garantías de que todos los organismos internacionales apoyarán a las autoridades y las ayudarán a detener a los responsables del crimen.

El asesinato de Oliver Ivanović constituye un acto de terrorismo sin sentido que amenaza la estabilidad no solo del norte de Kosovo y Metohija, sino también de toda la región. Los dirigentes políticos de Serbia y las autoridades estatales pidieron que en la provincia se mantuviera una situación tranquila y estable. El enfoque responsable de mi país a la situación se confirmó los días 21 y 22 de enero cuando el Presidente de Serbia, Aleksandar Vučić, visitó a los serbios en la parte septentrional y central de Kosovo y Metohija, y los exhortó a mantener la estabilidad, la paz, la calma y la dignidad, haciendo hincapié en que se deben resolver todos los problemas de manera pacífica a través del diálogo.

Consciente de la gravedad de la situación, Serbia envió correspondencia a la UNMIK y a la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX), por la que pidió que sus órganos estatales participaran en la investigación del asesinato, convencida de que su participación ayudaría de manera rápida y eficiente a establecer la verdad. El Presidente Vučić reiteró la solicitud en su conversación telefónica con Hashim Thaçi. Fue rechazada por las Instituciones Provisionales de Autogobierno en Kosovo y Metohija, que insistieron en que la investigación se llevará a cabo exclusivamente por las autoridades de investigación de Kosovo. Sin embargo, tres semanas después del asesinato, no tenemos información en lo absoluto salvo declaraciones de los representantes de Pristina de que se trataba de un ajuste de cuentas de las mafias locales y que el asesinato no tenía una motivación étnica. Esas declaraciones han servido solo para confundir la incapacidad de Pristina o su falta de disposición de realizar una investigación del espantoso crimen.

Insisto una vez más en que hacer comparecer ante la justicia a quienes ordenaron la comisión del delito y a sus autores y establecer los motivos del delito son de vital importancia para mantener la paz y la confianza entre la población de Kosovo y Metohija. El suceso trágico demuestra que la situación general de seguridad en toda la provincia es muy grave, volátil y sensible, y que es necesaria la presencia de la comunidad internacional.

La realidad sobre el terreno es también que, a fines del año pasado y principio de este año, la estructura de poder y los partidos políticos y dirigentes de Kosovo y Metohija intentaron derogar la ley de las Salas Especializadas destinada a llevar a cabo juicios por crímenes supuestamente cometidos por el Ejército de Liberación de Kosovo (ELK). No es necesario que el Consejo de Serbia asegure su preocupación por la situación, ya que los miembros del Consejo estaban sorprendidos y preocupados por los acontecimientos. En su informe, el Secretario General expresa profunda decepción. Afirma que es un

paso atrás en uno de los ámbitos más importantes, y hace un firme llamamiento a Pristina para que demuestre su compromiso con la justicia y el estado de derecho.

El Embajador de los Estados Unidos Greg Delawie declaró que cualquier iniciativa para cambiar la ley que rige las Salas Especializadas tendrá un profundo efecto negativo en el futuro de Kosovo en Europa y sus relaciones con los Estados Unidos. La jefa de la Oficina de la Unión Europea en Pristina, Nataliya Apostolova, declaró que estaba sorprendida por la iniciativa de la Asamblea de Kosovo de revocar o derogar de alguna manera la ley que rige las Salas Especializadas y la Fiscalía Especializada. El Embajador de Alemania, Christian Heldt, advirtió que la decisión sobre la decisión de establecer Salas Especializadas podría afectar las relaciones entre Kosovo y sus amigos en el exterior. Esas declaraciones demuestran claramente que la comunidad internacional no comparte las opiniones de quienes están detrás de la iniciativa y que considera que los atroces crímenes cometidos contra los serbios y otros no albaneses en Kosovo y Metohija denunciados por el Relator Especial de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, Dick Marty, no deben quedar impunes ni pueden relativizarse ni justificarse.

Teniendo en cuenta la responsabilidad moral para con las víctimas y sus familiares, consideramos que el establecimiento de la responsabilidad penal de manera imparcial y creíble y el castigo de los delincuentes tendrán un efecto mensurable en la lucha contra la impunidad y demostrarán que se puede lograr justicia para todas las víctimas. Quisiera asegurar al Consejo que Serbia está dispuesta a proporcionar las pruebas que posee sobre la comisión de crímenes brutales, que no tienen un plazo de prescripción y no deben ser olvidados. De conformidad con sus leyes y con el derecho internacional, Serbia continuará enjuiciando a aquellos para quienes hay pruebas convincentes de que han cometido delitos penales de crímenes de guerra contra la población civil en Kosovo y Metohija.

Los cargos ocupados por algunas personas en las Instituciones Provisionales de Autogobierno no pueden ni deben impedirnos que logremos la justicia. No liberan a esas personas de la responsabilidad penal por haber perpetrado los delitos. A ese respecto, nos preocupaban y decepcionaban las últimas decisiones adoptadas por INTERPOL de eliminar de su lista las órdenes de detención internacionales contra algunas personas de Kosovo y Metohija, entre ellas, Hashim Thaçi y Ramush Haradinaj. Permítaseme afirmar inequívocamente que esas decisiones sientan un precedente que contradice las normas de la organización.

Lamentablemente, el llamado Presidente de Kosovo, Hashim Thaçi, indultó a tres miembros del ELK sentenciados a 30 años de prisión por haber asesinado a cinco miembros de la familia albanesa Hajra cerca de Glogovac, en agosto de 2001. Entre las víctimas figuraban Adelina, de 3 años, y Mimoza, de 9. Según el informe de la EULEX, su padre, Hamsa Hajra, era miembro del Ministerio del Interior de la República de Serbia y toda la familia fue asesinada como represalia del ELK. En un comunicado conjunto, las Embajadas de Francia, Alemania, Italia, el Reino Unido y los Estados Unidos en Pristina expresaron su profunda preocupación por la decisión adoptada por Hashim Thaçi de indultar a los delincuentes. No es necesario que asegure al Consejo que la decisión suscitó preocupación entre los serbios de Kosovo y Metohija.

Cabe recordar que, además de aproximadamente 16.500 personas internamente desplazadas en la provincia, más de 200.000 siguen residiendo fuera de Kosovo y Metohija en la parte central de Serbia, más de 18 años después de la llegada de la presencia internacional. Solo el 1,9% de ellas ha logrado regresar de manera sostenible, a lo que la UNMIK debería prestar máxima atención. En el informe se señala que, en 2017, se registró el número más bajo de regresos desde 2000. Lamentablemente, solo 498 personas regresaron a la provincia. Por un lado, esa estadística es sorprendente; por el otro, es comprensible, y plantea la siguiente interrogante: ¿quién quiere regresar a un lugar para sufrir discriminación todos los días; donde no se castiga el odio nacionalista ni religioso; la propiedad no está protegida; los trabajos son pocos; las personas están expuestas a la intimidación, a las detenciones arbitrarias y a la violencia por motivos étnicos; no se puede visitar las tumbas de sus antepasados; y donde el estado de derecho es aplicado por instituciones que no han emitido una sola decisión jurídica válida por el asesinato de muchos serbios desde el final del conflicto?

Repito la pregunta: ¿quién querría volver a esa situación? Antes de que esos problemas se resuelvan desde el punto de vista estructural e institucional, lamentablemente, el número de repatriados solo disminuirá. En su informe, el Secretario General menciona la continua falta de avances en la aplicación de la orden del Tribunal Constitucional de Kosovo a favor del Monasterio de Visoki Dečani en una disputa sobre la propiedad de unas tierras. Quisiera También subrayar que para la República de Serbia la protección del patrimonio religioso, cultural e histórico del pueblo serbio en Kosovo y Metohija, que es al mismo tiempo una parte importante

del patrimonio europeo y mundial, es prioridad. Existen intentos institucionales perjudiciales de ocultar la verdadera identidad del patrimonio serbio en la provincia, que a menudo se designa como Balcanes medievales o bizantinos. Sin embargo, esas designaciones siguen omitiéndose en el importante patrimonio serbio.

Es necesario adoptar un enfoque responsable, realista y racional en las relaciones con Pristina. Serbia continúa su diálogo interno al que el Presidente Vučić llamó a sus ciudadanos. Se ha creado un grupo de trabajo para apoyar el diálogo. Se celebra a varios niveles y con la participación de todos los grupos sociales pertinentes. Aseguro al Consejo que Serbia quiere contribuir de manera seria y responsable a la estabilidad de la región, a la cooperación política, a la comprensión y al progreso económico. Queremos ofrecer una solución que brinde la oportunidad de llegar a un acuerdo histórico con la comunidad albanesa en Kosovo y Metohija y que no genere nuevas divisiones, malentendidos, inestabilidad y conflictos. La solución debe respetar los intereses de Serbia y las necesidades de la comunidad serbia en Kosovo y Metohija. Para lograr ese objetivo, se necesitan verdaderamente el compromiso y la decisión en ambas partes para crear la confianza y el respeto tan necesarios.

Con ese fin, quisiera señalar que las declaraciones inapropiadas y desconcertantes formuladas por algunos dirigentes de partidos políticos albaneses no contribuyen a la creación de un clima constructivo para lograr un acuerdo histórico. Permítaseme hacer hincapié en particular en que los actos unilaterales de Pristina, así como todos los intentos de resolver los problemas de manera unilateral, son totalmente inaceptables para Serbia. Insisto en que Serbia se opone firmemente a la intención de Pristina de formar un ejército de Kosovo. Esos intentos y otros similares son muy peligrosos y podrían amenazar no solo la seguridad de la provincia y el diálogo entre Belgrado y Pristina, sino también la estabilidad de toda la región.

Además, desde hace algún tiempo, hemos sido testigos de los intentos de Pristina de convertirse en miembro de pleno derecho de las organizaciones internacionales, a pesar de la oposición de un número considerable de países, incluidos algunos de los que han reconocido la declaración unilateral de independencia de Kosovo. Los ejemplos más recientes de esos esfuerzos han sido los intentos de Kosovo de adherirse a la UNESCO, INTERPOL y la Organización Mundial de Aduanas. Permítaseme señalar que todos esos intentos contradicen los principios básicos del derecho internacional y perjudican la labor de las organizaciones internacionales al politizar innecesariamente su labor. Aprovecho esta ocasión para expresar mi especial gratitud a todos los países que, con respecto a esta cuestión, apoyan a Serbia y, al mismo tiempo, insisten, junto con Serbia, en el respeto basado en principios de las normas universalmente aceptadas del orden internacional contemporáneo relativas a la defensa permanente de los principios de soberanía e integridad territorial de todos los Estados.

Asimismo, quisiera recordar a los miembros del Consejo que hace un decenio, es decir, desde que Kosovo declaró su independencia mediante un acto unilateral, Serbia ha informado a la comunidad internacional de manera pacífica, dedicada y responsable del evidente peligro que suponen los actos unilaterales, y ha advertido de que la declaración unilateral de independencia de Kosovo es un precedente muy peligroso e inaceptable que, como hemos constatado, ya ha envalentonado a otros movimientos separatistas y secesionistas de todo el mundo. Como en el pasado, Serbia sigue adoptando medidas para proteger sus intereses nacionales y estatales, con pleno respeto de los principios básicos del derecho internacional, principalmente los principios de soberanía e integridad territorial como valores universales que reafirman la libertad y la igualdad entre los Estados y los pueblos. En ese sentido, una vez más, quisiera expresar mi gratitud, a los Estados que no han reconocido la declaración unilateral de independencia de Kosovo por su apoyo constante y su respeto basado en principios de la Carta de las Naciones Unidas y la resolución 1244 (1999). Al mismo tiempo, hago un llamamiento a los Estados que lo han hecho para que reconsideren su decisión y, por consiguiente, alienten a ambas partes a que encuentren una solución mutuamente aceptable mediante el diálogo.

Por último, deseo instar a todos los miembros del Consejo de Seguridad a que juntos se centren en la búsqueda de una solución de avenencia y sostenible para esta cuestión que se ha prolongado durante decenios y, entretanto, apoyen plenamente a la UNMIK, ya que su presencia sin trabas en Kosovo y Metohija es clave para consolidar una paz, una estabilidad y una seguridad duraderas, así como la confianza entre las comunidades, y resolver los problemas que enfrentan los miembros de las comunidades serbias y otras comunidades no albanesas en la provincia. En ese contexto, quisiera señalar la importancia de mantener las capacidades financieras y de personal de la UNMIK, lo cual permitirá que la Misión satisfaga las complejas demandas del cumplimiento de su mandato.

Lo que he hablado hoy es testimonio de la realidad de que hay muchos problemas, que la situación de seguridad es volátil y que el compromiso, la paciencia y una ardua labor son elementos necesarios para poder comunicar a la comunidad internacional, dentro de tres meses en este mismo Salón, que ha cambiado la realidad. Por su parte, Serbia mira hacia el futuro y está dispuesta a invertir todos sus recursos para contribuir al logro de estos objetivos.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy ahora la palabra a la Sra. Çitaku.

Sra. Çitaku (*habla en inglés*): Es un honor estar aquí hoy. Este mes es muy especial para mí y mis conciudadanos. El 17 de febrero, en un plazo de solo diez días, Kosovo celebrará su primer aniversario de dos dígitos. Comparezco en esta mesa y en esta venerado Salón junto a representantes de Estados con admirables tradiciones centenarias de estadidad, y que también son representantes de naciones que han dado tanto a la humanidad, desde la ciencia y la tecnología, hasta las artes y el deporte. No puedo evitar reflexionar sobre nuestra trayectoria como república independiente y preguntarme cómo será Kosovo dentro de 10, 20 o 100 años. Me pregunto: ¿En qué medida hemos actuado bien como joven democracia para satisfacer las expectativas legítimas del pueblo kosovar? ¿Han tenido nuestras instituciones un buen desempeño? ¿Cuánto ha evolucionado nuestra sociedad y, lo más importante, cuál será nuestro legado?

Diez años después, Kosovo ha sido reconocido por la abrumadora mayoría de las naciones libres del mundo. Hoy, Kosovo es miembro decenas de organizaciones regionales e internacionales. También somos muy conscientes de que jamás habríamos llegado tan lejos sin el apoyo incondicional de los Estados Miembros. Las Naciones Unidas estuvieron allí a nuestra disposición en nuestro peor momento de necesidad, y estaremos eternamente agradecidos por ello. Hoy, debo rendir homenaje a un gran hombre en particular, primer Representante Especial del Secretario General en Kosovo, Sr. Sergio Vieira de Mello. Cuando el Sr. De Mello llegó a Kosovo, se encontró con un país en ruinas, una nación destrozada y devastada por los dolores y los horrores de la guerra. Sin embargo, de alguna manera logró unir a nuestro pueblo y establecer una administración de las Naciones Unidas en Kosovo. Sergio ya no está con nosotros, pero lo recordaremos siempre.

Diez años de estadidad nos han enseñado que la supervivencia y la independencia no son suficientes. No son nuestras únicas preocupaciones. La libertad y la comida sobre la mesa no son las únicas cosas que el pueblo necesita. Necesita educación, atención sanitaria, respeto y dignidad. En Kosovo, hemos aprendido que la estadidad no solo significa construir un Gobierno e instituciones. La sociedad civil, la prensa libre y el sector no gubernamental son igualmente importantes y, a menudo, una fuerza motriz del crecimiento. Según las organizaciones internacionales, hoy Kosovo goza de mayor libertad de expresión que ningún otro país de la región. Este logro notable es totalmente atribuible a los periodistas de Kosovo, que nunca se doblegan ante el poder, nunca se rinden a las amenazas ni comprometen la verdad. En Kosovo, tenemos una sociedad civil vibrante que, independientemente del Gobierno, moviliza en torno a cuestiones que van desde los crímenes de guerra cometidos durante la guerra en Kosovo y los tribunales especiales, hasta la contaminación del aire y los costos de la energía.

Aunque nuestras instituciones pueden tener defectos, la verdad irrefutable es que nuestra sociedad ha madurado. No hay más que observar cómo la sociedad y los medios de comunicación kosovares reaccionaron ante el desafortunado asesinato de Oliver Ivanović. A diferencia de lo que probablemente habría ocurrido en el pasado, el asesinato del Sr. Ivanović fue un hecho que no incitó al odio étnico en Kosovo. De hecho, los ciudadanos locales, los políticos y los medios de comunicación, tanto albaneses como serbios, coincidieron en que la delincuencia organizada en el norte de Kosovo era la culpable de este asesinato. Por supuesto, el propio Sr. Ivanović fue una figura controvertida. No obstante, perseveraremos en nuestros esfuerzos hasta lograr que los responsables de este crimen comparezcan ante la justicia.

También quisiera abordar brevemente el debate sobre las Salas Especializadas. En primer lugar, Kosovo tiene un historial ejemplar de cooperación con tribunales internacionales y locales de crímenes de guerra. Ni un solo albanokosovar acusado de crímenes de guerra ha tratado nunca de eludir la justicia. Sin embargo, no ha sucedido así en las exrepúblicas yugoslavas. De hecho, si observamos las cifras, comprobamos que se ha procesado y condenado a más albaneses que a serbios por crímenes de guerra. Ese hecho demuestra que hay algo que no está nada bien.

En segundo lugar, ningún tribunal puede reescribir la historia o imponer artificialmente la paridad moral. En nuestra trágica historia reciente, los opresores y los oprimidos han quedado claramente definidos.

En tercer lugar, el pueblo de Kosovo quiere justicia. Quiere que se haga justicia por todas las víctimas, con independencia de su origen étnico. En las últimas

semanas, expresó enérgicamente este sentimiento de diversas formas. Como criterio de referencia, 80 miembros del Parlamento votaron a favor de la creación del tribunal especial. Las 43 personas que firmaron a favor de que se debata sobre ese tribunal en el Parlamento no podrán ni lograrán cambiarlo.

No obstante, ya que estamos tratando el tema de los crímenes de guerra, permítaseme hablar de los crímenes que ni el tribunal especial ni ninguna otra corte juzgarán. Hablemos de la masacre de Qyshk, cuyo proceso fue anulado en su totalidad en Serbia, a pesar de que el paramilitar serbio Zoran Rašković declaró públicamente que varios ciudadanos albaneses habían sido asesinados por unidades paramilitares, hecho que los medios difundieron ampliamente. También podríamos hablar de la ejecución de los hermanos Bytyqi, sobre la cual otro testigo se prestó a testificar apenas la semana pasada. Una vez más, el sistema judicial serbio no adoptó medidas. Mientras no se deje de alabar y promover a los criminales de guerra condenados, seguirá imperando un sentimiento de impunidad.

Nos complace que INTERPOL haya decidido eliminar a los Sres. Ramush Haradinaj y Hashim Thaçi de su lista de personas en busca y captura. Eso es una señal clara de que INTERPOL ya no permitirá que Serbia emplee indebidamente sus notificaciones rojas con fines políticos. Para información del Consejo, quisiera señalar que el sistema de justicia serbio ha acusado y condenado a líderes mundiales como Bill Clinton, Tony Blair, Jacques Chirac y la mayoría de los Jefes de Estado de la Unión Europea.

No cabe duda de que Kosovo ha progresado y adoptado medidas importantes para avanzar. Acabamos de finalizar un proceso electoral prácticamente impecable. Cada día, el pueblo de Kosovo exige una mayor rendición de cuentas a sus representantes elegidos. Según el Banco Mundial, la tasa de crecimiento del producto interno bruto de Kosovo en 2017 fue del 4,4%, que es la tasa más alta registrada en la región.

Huelga decir que Kosovo no es un paraíso y que aún quedan muchos problemas por resolver. Sin embargo, para cada desafío, para cada una de las carencias institucionales, encontramos una historia de éxito, un ciudadano modelo que desafía las adversidades y supera los límites. En un país en el que aún queda mucho por hacer para mejorar la calidad de la educación y en el que las aulas están abarrotadas y los docentes saturados de trabajo, también contamos con niñas como Doruntina Sylejmani, que ganó medallas en la Olimpiada Internacional de Matemáticas. Actualmente, Doruntina estudia en Princeton con una beca que sufraga todos sus gastos académicos y sueña con volver para ayudar a su país.

En un momento en que dudamos y desconfiamos cuando nos planteamos si la lucha en favor del sistema de justicia merece la pena, Shyhrete Berisha, que fue testigo de la brutal ejecución de su esposo y sus cuatro hijos durante la guerra en 1999, se vio expuesta a otra forma de injusticia. Tuvo que luchar durante 18 largos años tan solo para recuperar las llaves de su propia casa, la casa en la que vivía con su esposo y sus hijos. A lo largo de esos 18 años, Shyhrete no perdió la esperanza. Nunca se rindió, y nosotros tampoco debemos hacerlo. En honor de Shyhrete y de tantas otras personas que han pasado por situaciones similares, debemos trabajar con todo nuestro ahínco para mejorar nuestro sistema de justicia y garantizar que todas las personas sean tratadas por igual ante la ley.

En la actualidad, las víctimas de la violencia sexual durante la guerra en Kosovo tienen una condición jurídica regulada y pueden recibir pensiones gracias a mujeres como Kadire Tahiraj. Durante años, este grupo de supervivientes de la dolorosa violencia durante la guerra fue completamente marginado por las instituciones y estigmatizado por la sociedad. Mientras todos nosotros nos desentendíamos de la verdad o hacíamos oídos sordos al respecto, Kadire trabajaba diligentemente con las víctimas, ofreciéndoles todo lo que podía: cuidados, medicinas, alojamiento y, en ocasiones, hasta quizás un simple hombro sobre el que llorar. Kadire luchó sin tregua y mantuvo su determinación aun cuando todo se volvía en su contra. Finalmente, 18 años después de la guerra, el Gobierno le ha asignado los fondos necesarios para aplicar programas para esas víctimas.

Gracias a mujeres como Fahrije Hoti, a Krusha, una aldea en la zona suroccidental de Kosovo, ya no se la conoce únicamente por su trágico pasado. Fahrije, una joven viuda que vivía en una aldea en la que la mayor parte de la población masculina adulta desapareció durante la guerra, decidió que la mejor manera de honrar a los caídos era ofrecer una vida mejor a los que aún quedaban vivos. Comenzó labrando su parcela de tierra y, sin ayuda institucional, no solo logró mantenerse a sí misma, sino que también ayudó a organizar a otras mujeres para que cultivaran sus tierras y crearan pequeñas granjas y empresas. En la actualidad, sus productos son los favoritos de los clientes de las tiendas de todo el país.

Aunque Kosovo sigue siendo el único país de Europa para el que no se han liberalizado los visados,

nuestros jóvenes talentos trascienden las fronteras e inspiran a sus homólogos en todo el continente europeo y en otros lugares. El mes pasado, la revista Forbes publicó su famosa lista “30 Under 30” (30 personas menores de 30 años). Tres magníficas mujeres kosovares —Blerta, Dafina y Bilna— nos llenaron de orgullo al figurar en ella. Estas jóvenes están trabajando arduamente para aumentar la transparencia y la rendición de cuentas del Gobierno empleando las plataformas digitales y las nuevas tecnologías. Ellas comprenden mejor que la mayoría de las personas que la integración europea es una dinámica interna que se basa, ante todo, en la creación y aplicación de normas de transparencia en casa. Todos estamos orgullosos de esas jóvenes, y estoy segura de que aún darán de qué hablar.

No nos olvidemos de la inigualable Majlinda Kelmendi, nuestro orgullo dorado, nuestra campeona olímpica. Mientras Kosovo intentaba convertirse en miembro del Comité Olímpico, Majlinda tuvo que entrenar a menudo en salas sin luz eléctrica ni calefacción. No obstante, Majlinda rechazó los millones que le ofrecieron por competir con otra bandera. Aguardó pacientemente a que le llegara su oportunidad de representar a Kosovo y, cuando finalmente tuvo la oportunidad de competir en Río de Janeiro, nos llenó de orgullo al ganar una medalla de oro. Al hacerlo, también nos ha dado una lección: una lección de integridad, perseverancia y amor a la patria.

Aunque a Kosovo le quedan muchos obstáculos por superar, estas mujeres me infunden esperanza. Cuando nos quedamos cortos, cuando no cumplimos nuestro cometido, hay mujeres valientes como ellas que están allí para levantarnos. Una y otra vez, al inspirarnos, nos empoderan. Cuestionan el poder y la autoridad; luchan por la justicia y las normas sociales. Ellas nos alientan a soñar y a atrevernos.

Nos reunimos hoy, un día después de que la Unión Europea publicara su estrategia para los Balcanes occidentales. Si bien en Kosovo estamos convencidos de que el lenguaje utilizado para describir el camino que Kosovo tiene por delante debería haber sido más específico, tal vez más concreto, no cabe absolutamente ninguna duda de dónde radica el futuro. Además, lo que esta estrategia demuestra de manera clara es que Kosovo y Serbia deben normalizar sus relaciones y concertar un acuerdo jurídicamente vinculante. Ahora más que nunca, está muy claro que el nuevo *statu quo* y otro conflicto latente no representan la normalización. La normalización solo se puede lograr mediante el reconocimiento de Kosovo y cuanto antes Serbia reconozca a Kosovo, mejor será para toda la región.

Como he señalado en numerosas ocasiones, en Kosovo creemos que la plataforma y el foro adecuados para el diálogo están en Bruselas. Quiero reafirmar nuestro compromiso con el diálogo y la aplicación de todos los acuerdos alcanzados en Bruselas. Sin embargo, las Naciones Unidas no tienen ningún papel en este proceso. La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo no es ni una misión de mantenimiento de la paz ni una misión administrativa. Las Naciones Unidas pueden optar por mantener una costosa misión en Kosovo, pero creemos que el dinero de los contribuyentes podría aprovecharse mucho mejor.

Las mujeres como Fahrije, Kadire, Doruntina, Majlinda y muchas más no tienen tiempo para debates como este. Mientras nos reunimos aquí cada tres meses para repetir las mismas historias, ellas están ahí fuera cambiando el mundo, luchando por un futuro mejor y más prometedor para sus familias, su país y la comunidad mundial. No tienen tiempo para escucharnos discutir acerca de si el cielo es azul. Saben que mi intervención aquí hoy no va a cambiar nada, pero sus acciones sí lo harán. Son conscientes de que la independencia de Kosovo es una realidad irreversible, como se confirmó con la decisión de la Corte Internacional de Justicia. Sin embargo, también saben que está en nuestras manos la creación de un Kosovo más próspero que dejar a las generaciones venideras, de modo que, cuando celebremos los próximos decenios y siglos de independencia, haya muchas más razones para sentirnos orgullosos.

El Presidente (*habla en árabe*): Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Umarov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tanin, por ponernos al día de los últimos acontecimientos. Asimismo, doy las gracias al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Ivica Dačić, y a la Sra. Vlora Çitaku, por sus declaraciones.

Un motivo de gran preocupación para todos nosotros es el reciente asesinato del destacado político Oliver Ivanović, del municipio de Mitrovica Norte, que se produjo el 16 de enero. Solicitamos la estrecha cooperación con todas las partes interesadas a fin de proceder a una investigación imparcial y objetiva y llevar a los responsables de este crimen atroz ante la justicia lo antes posible.

Kazajstán apoya plenamente la declaración de los dirigentes políticos, la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa

de condena del asesinato y considera que este acto de barbarie es un intento por parte de algunas fuerzas de perturbar el diálogo de paz entre Serbia y Kosovo. En este sentido, hacemos un llamamiento a los dirigentes de ambas partes y a las comunidades locales para que se abstengan de toda retórica o medida de provocación que pudiera dar lugar a nuevas tensiones e inestabilidad. La democracia, la seguridad, la estabilidad y el desarrollo económico no se pueden lograr sin el estado de derecho, la justicia penal y las reformas institucionales y relacionadas con los derechos humanos, incluida la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada, y sin abordar las deficiencias pendientes del poder judicial y la necesidad de su despolitización, imparcialidad e independencia, en particular en el enjuiciamiento por crímenes de guerra.

Encomiamos las medidas adoptadas por los Gobiernos de Serbia y de Kosovo bajo los auspicios de la Alta Representante de la Unión Europea Mogherini para continuar el diálogo mediante la celebración de una serie de reuniones a nivel técnico en Bruselas. Mi delegación también alienta a todas las partes interesadas a que sigan interactuando para fortalecer las medidas de fomento de la confianza, la confianza en sí, el diálogo y la cooperación, con la participación de representantes del Gobierno, la oposición, la sociedad civil, las mujeres y los jóvenes, los medios de comunicación y las organizaciones religiosas.

El papel de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en este proceso es muy importante. Durante el período que abarca el informe, la UNMIK puso en marcha 12 medidas de fomento de la confianza para promover un interés por el diálogo y la reconciliación entre las comunidades en diferentes partes de Kosovo. La cuestión de los refugiados y los desplazados que regresan, junto con su reasentamiento, el patrimonio cultural y los derechos humanos, aún se deben abordar.

Por último, consideramos que la paz y la estabilidad en esa zona del mundo solo se lograrán si las partes siguen cumpliendo sus compromisos con un espíritu positivo de respeto, comprensión y avenencia mutuos.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y a la Embajadora de Kosovo por sus declaraciones.

A la luz de la situación descrita por el Representante Especial, quisiera destacar tres aspectos.

En primer lugar, dado que este año se celebra el décimo aniversario de la independencia de Kosovo, quisiera recordar que Francia permanece firme al lado de Kosovo para prestarle su apoyo en la consolidación de sus instituciones, en sus esfuerzos de reforma económica y social y en su establecimiento en la escena internacional. Se han emprendido numerosas iniciativas encaminadas a la creación de instituciones y al desarrollo económico. Kosovo es un caso de éxito del mantenimiento de la paz. Sin embargo, queda mucho por hacer, y Kosovo puede contar con nuestro apoyo para avanzar por ese camino. En particular, es de todos conocido nuestro compromiso con el fortalecimiento del estado de derecho y la lucha contra la delincuencia organizada y la corrupción.

Acogemos con agrado la celebración sin tropiezos de las elecciones municipales del 22 de octubre y el 19 de noviembre del año pasado, que, tras las elecciones legislativas de junio de 2017, marcaron una etapa importante en la vida política de Kosovo, a pesar de que, como subrayó la misión de observación electoral de la Unión Europea, el clima de intimidación contra algunos candidatos y sus votantes en los municipios serbios de Kosovo es deplorable.

Por otra parte, Francia condenó el asesinato el 16 de enero del dirigente serbio de Kosovo Oliver Ivanović y pidió que se aclararan las circunstancias. Francia, al igual que sus asociados europeos y estadounidenses, expresó su preocupación por el intento de poner en tela de juicio las Salas Especializadas de Kosovo y una misión franco-alemana hizo una visita a Pristina para expresar esa preocupación. Hemos tomado debida nota del compromiso político de las autoridades de Kosovo de no derogar la ley, como acaba de mencionar la Sra. Çitaku, y confiamos en que este plan se abandone de manera definitiva en breve.

En segundo lugar, a la luz de la información proporcionada por el Representante Especial cada tres meses, el Consejo de Seguridad debe centrarse en la cuestión de la reorientación de los esfuerzos de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y de su coordinación con otros agentes internacionales presentes en Kosovo. En un momento en que el debate se centra en el futuro de las operaciones de mantenimiento de la paz, la responsabilidad que asumimos como miembros del Consejo de Seguridad es, sin duda, la de garantizar que los medios desplegados por las Naciones Unidas se adapten plenamente a la situación sobre el terreno.

Con ese fin, la UNMIK y las Naciones Unidas deben seguir apoyando los esfuerzos de la Unión Europea

y su Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo para lograr la paz, el progreso y la estabilidad en Kosovo.

Quisiera concluir con una tercera cuestión: el futuro de Kosovo. Francia considera que este tema se enmarca prioritariamente en el diálogo político entre Belgrado y Pristina, celebrado bajo los auspicios de la Unión Europea. La Unión Europea es muy clara en ese sentido: tanto para Serbia como para Kosovo, el acercamiento a la Unión Europea está subordinado a la completa normalización de sus relaciones. Francia apoya plenamente los esfuerzos de mediación que llevan a cabo la Unión Europea y su Alta Representante para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Federica Mogherini.

El lanzamiento en Serbia de un diálogo interno sobre Kosovo es una señal positiva, y las autoridades serbias y kosovares han expresado su esperanza de dar un nuevo impulso al diálogo con miras a lograr la plena normalización de sus relaciones. Francia apoya plenamente este enfoque, que es fundamental para la paz y la estabilidad duraderas en los Balcanes occidentales. Cada parte debe hacer lo que le corresponde, adoptando una actitud constructiva y absteniéndose de caer en provocaciones innecesarias, incluso peligrosas. Subrayamos también la importancia de las iniciativas encaminadas a promover la reconciliación y el acercamiento entre las comunidades.

Para concluir, quisiera recalcar que la solución duradera al conflicto pasa por hacer causa común con la Unión Europea. El futuro de los Balcanes occidentales se encuentra en la adhesión a la Unión Europea, como subrayó ayer la Alta Representante Mogherini cuando señaló que 2025 es el horizonte al que se debería aspirar y que se trata de una perspectiva realista.

Sr. Ma Zhaoxu (China) (*habla en chino*): China da las gracias al Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Sr. Tanin, por su exposición informativa y celebra la presencia y la declaración del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Dačić. He escuchado también con suma atención la declaración formulada por la Sra. Çitaku.

Actualmente, la situación en la región de Kosovo comprende muchos factores complejos. La resolución 1244 (1999) constituye un fundamento jurídico importante para resolver la cuestión de Kosovo. Todas las partes deben actuar de conformidad con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y en el marco de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, y buscar una solución aceptable para todas las partes mediante el diálogo y la negociación.

China respeta la soberanía y la integridad territorial de Serbia. Entendemos la legítima preocupación de Serbia por la cuestión de Kosovo y encomiamos sus esfuerzos por lograr un acuerdo político.

China celebra que continúe el diálogo de alto nivel entre Belgrado y Pristina. Esperamos que las dos partes reafirmen su firme compromiso con una solución política, prosigan su diálogo de manera pragmática y constructiva, cumplan los acuerdos existentes y aumenten gradualmente la confianza mutua a fin de crear condiciones favorables para encontrar una solución duradera que sea aceptable para todas las partes interesadas.

La tolerancia, la reconciliación y la coexistencia pacífica sirven los intereses fundamentales de todas las comunidades étnicas de Kosovo y son necesarias para lograr el desarrollo. China espera que las partes pertinentes siempre antepongan el bienestar de sus pueblos, protejan los derechos e intereses legítimos de todas las comunidades en Kosovo, se abstengan de acciones y discursos que pudieran exacerbar la situación y salvaguarden la paz, la estabilidad y el desarrollo de los Balcanes.

La atención constante del Consejo de Seguridad a la cuestión de Kosovo es crucial para la promoción de una solución apropiada. China apoya a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), bajo el liderazgo del Representante Especial Tanin, en el cumplimiento de su mandato y en su colaboración constructiva con todas las partes. Esperamos que la UNMIK, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y la Fuerza de Kosovo trabajen en estrecha colaboración y desempeñen una función constructiva que ayude a mejorar la situación sobre el terreno y a lograr una solución apropiada de la cuestión de Kosovo.

Sr. Alemu (Etiopía) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su amplia exposición informativa sobre los últimos acontecimientos ocurridos en Kosovo.

Damos la bienvenida al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, a la reunión de hoy y le agradecemos su presencia y su declaración. Damos también las gracias a la Embajadora Vlora Çitaku por su declaración.

Durante el pasado año, Etiopía ha sido coherente y clara en su posición con respecto a la cuestión de Kosovo. Reafirmamos nuestro apoyo a la solución pacífica y amistosa de todas las cuestiones pendientes entre Belgrado y Pristina de conformidad con el Acuerdo de Bruselas. Celebramos también los esfuerzos que está realizando la Unión Europea para facilitar el diálogo entre Serbia y Kosovo.

Como se indica en el informe del Secretario General (S/2018/76), la celebración de elecciones municipales de forma pacífica es, sin lugar a dudas, alentadora. Sin embargo, también tomamos nota de que, según el informe, la situación de seguridad en el norte de Kosovo sigue siendo frágil, y el asesinato del dirigente político serbokosovar Oliver Ivanović demuestra no solo que la situación de seguridad imperante es tensa, sino también que la situación podría ser peligrosa. Es bueno que las autoridades de Belgrado y de Pristina estén dispuestas a cooperar para abordar esta cuestión a pesar de que su reacción inicial estuvo llena de carga emocional. Identificar a los responsables del crimen y llevarlos ante la justicia es sin duda importante para reducir las tensiones y restablecer la calma. El Representante Especial Tanin no podría haber sido más enfático sobre la necesidad de hacer comparecer a los asesinos ante la justicia. Asimismo, valoramos su rápida condena del acto de barbarie.

Observamos que hubo poca interacción sustantiva entre Belgrado y Pristina durante el período que abarca el informe, y entendemos que el asesinato del Sr. Ivanović ha tenido su propia repercusión. Algunas de las medidas adoptadas para aplicar los acuerdos alcanzados en el marco del diálogo entre Belgrado y Pristina facilitado por la Unión Europea son alentadoras, mientras que la falta de progreso respecto de algunas de las principales disposiciones de los acuerdos facilitados por la Unión Europea, incluidas, entre otras, las relativas al establecimiento de la asociación/comunidad de municipios con mayoría serbia en Kosovo, sigue siendo motivo de preocupación.

Esperamos que los nuevos dirigentes, tanto en Belgrado como en Pristina, sigan dialogando y mantengan el impulso con un espíritu positivo y constructivo con miras a abordar las cuestiones pendientes y zanjar los desacuerdos por medios pacíficos. Esto exige que ambas partes se abstengan de acciones y declaraciones que puedan causar una discordia étnica y socavar los esfuerzos destinados a crear un ambiente de confianza que propicie el diálogo. Apoyaremos también el llamamiento del Secretario General a los dirigentes de Belgrado y de Pristina a que intensifiquen sus esfuerzos encaminados a aplicar los acuerdos alcanzados en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea.

Etiopía apoya plenamente la labor que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo ha venido realizando en cumplimiento de su mandato de conformidad con la resolución 1244 (1999). Es encomiable su interacción con las autoridades municipales y los representantes de las comunidades para apoyar los esfuerzos por proteger los derechos de las comunidades y promover la reconciliación y el fomento de la confianza entre las comunidades, y también son encomiables los esfuerzos de las autoridades de Kosovo por aplicar medidas destinadas a prevenir el extremismo violento y la radicalización mediante un contacto constructivo con los jóvenes y las mujeres. Abrigamos la esperanza de que la UNMIK siga promoviendo el diálogo político, fortalezca la reconciliación de las comunidades y garantice la seguridad y la estabilidad en Kosovo y en la región. Reconocemos también el importante papel que desempeña la Unión Europea en las cuestiones relacionadas con Kosovo, y encomiamos a la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho y a la Fuerza de Kosovo por su valiosa contribución en la esfera del estado de derecho y la seguridad en Kosovo.

Para concluir, quisiera decir que la seguridad y la estabilidad en Kosovo y en la región estarán garantizadas, en última instancia, cuando haya voluntad política y determinación de ambas partes. En ese sentido, animamos una vez más a ambas partes a mantener su compromiso con el diálogo y la negociación con miras a encontrar una solución aceptable para todos.

Sr. Ndong Mba (Guinea Ecuatorial): Ante todo, deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su magnífico y amplio informe, que aporta mayor luz y mejor entendimiento de la cuestión de Kosovo. En efecto, su informe expone la necesidad de atajar los desafíos políticos para sostener y consolidar los avances logrados hasta ahora en Kosovo y para el beneficio de la población. Agradecemos también al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora de Kosovo ante los Estados Unidos, Sra. Vlora Çitaku, por sus intervenciones.

La República de Guinea Ecuatorial transmite sus condolencias por el asesinato reciente del Sr. Oliver Ivanović, líder del partido Iniciativa Cívica “Serbia, Democracia y Justicia”, a plena luz del día, y condena

firmemente ese horrendo crimen. Unimos nuestra voz a la de los líderes políticos de Belgrado y Pristina, a la del Secretario General de las Naciones Unidas y a las de los miembros de la comunidad internacional para lanzar un llamamiento a fin de que se investigue este crimen y que este triste hecho no descarrile el proceso de paz en Kosovo. Celebramos la afirmación de la Embajadora Çitaku, quien en su intervención declaró que no se escatimará esfuerzo alguno para identificar a los culpables y llevarlos ante la justicia.

Guinea Ecuatorial tiene muy clara su posición sobre la cuestión de Kosovo, ya que entendemos que la base jurídica para una solución justa de la cuestión de Kosovo es la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Guinea Ecuatorial aboga siempre por unas negociaciones directas, justas, francas e inclusivas para la solución de cualquier controversia, y en la cuestión de Kosovo la posición de Guinea Ecuatorial no varía, por lo que abogamos por los esfuerzos de las partes interesadas por buscar una solución adecuada, aceptable para todos, mediante el diálogo y las negociaciones, de conformidad con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y en el marco de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

La cuestión de Kosovo es compleja por la existencia de temas tan delicados como la reconciliación nacional, que implican el bienestar de las personas y la protección de los derechos de todas las poblaciones y comunidades en Kosovo. Las partes enfrentadas deben abstenerse de cualquier acción que pueda exacerbar la tensión y, en cambio, priorizar aquellas que promuevan la paz y la confianza, que, sin duda, redundarían en la búsqueda de una solución final satisfactoria para todos. El Consejo de Seguridad debe seguir ocupándose de la cuestión de Kosovo y, en ese proceso, debe animar a las partes a priorizar un diálogo directo y constructivo, respetando los acuerdos ya alcanzados.

Guinea Ecuatorial elogia y felicita la gran labor que lleva a cabo la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) desde su creación, así como el apoyo que brinda a las comunidades de Kosovo, a los agentes regionales e internacionales, así como a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, con vistas al cumplimiento de los mandatos de la resolución 1244 (1999).

El respeto a la diversidad y la participación de todas las comunidades, las mujeres y los jóvenes en las instituciones y procesos de paz son elementos críticos para asegurar un proceso de paz sostenible. En ese sentido, la República de Guinea Ecuatorial quisiera alentar los esfuerzos que se realizan en Kosovo en estas áreas y el papel de la UNMIK y el de la familia de las Naciones Unidas en Kosovo al apoyar estos elementos. Alentamos asimismo el despliegue de todos los esfuerzos necesarios para la solución del problema de las personas desplazadas internamente en Kosovo.

Garantizar la seguridad y la estabilidad en esa zona requiere la continuación de los esfuerzos para asegurar la protección de los derechos humanos y para que se fortalezca el estado de derecho. Es por esa razón que la República de Guinea Ecuatorial comparte la preocupación del Sr. Zahir Tanin por los recientes crímenes y actos de violencia registrados en varias partes de Kosovo. Estos hechos hacen necesaria la intensificación de los esfuerzos para mejorar la situación del estado de derecho y el fortalecimiento de las instituciones judiciales, así como la promoción del desarrollo, la paz y la seguridad en Kosovo.

Aunque tuvo que ser suspendido el diálogo facilitado por la Unión Europea entre Belgrado y Pristina, la República de Guinea Ecuatorial espera que este se reanude a la mayor brevedad y que ambas partes trabajen en un espíritu de comprensión y confianza mutuas con el objetivo de proteger los derechos e intereses de todas las comunidades.

La cooperación regional y las buenas relaciones de vecindad son cruciales para esta región. Es por ello que la República de Guinea Ecuatorial espera que la UNMIK y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo velen por el estado de derecho en Kosovo y que desempeñen un papel muy positivo, como ya lo hemos indicado antes, que redunde en el logro de una solución final satisfactoria para todos.

Concluyo mi intervención felicitando y rindiendo un merecido homenaje al Representante Especial Zahir Tanin por la noble labor que está llevando a cabo en Kosovo.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa tan útil. Agradezco también las declaraciones formuladas por el Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y la Embajadora Vlora Çitaku.

Polonia comparte la evaluación de nuestros asociados europeos en lo que respecta a la estabilidad general

de la situación en Kosovo, que no justifica la frecuencia actual de los informes. Creemos también que ha llegado el momento de llevar a cabo el examen estratégico de la UNMIK, que debería llevar a la reevaluación de la presencia internacional en Kosovo. Tras haber reconocido la independencia de Kosovo en 2008, seguimos confiando en que sus instituciones políticas sean capaces de materializar el potencial del futuro del país, que pasa por su integración en la Unión Europea. Se necesitarán la plena participación y el consenso de la sociedad y las fuerzas políticas de Kosovo a fin de aplicar las reformas necesarias y cumplir plenamente las obligaciones asumidas en virtud del derecho internacional.

Esto me lleva a la cuestión de los intentos de derogar la ley sobre las Salas Especializadas y la Fiscalía Especializada, establecidas para investigar los crímenes de guerra cometidos entre 1998 y 2000. En ese contexto, deseamos tomar nota con satisfacción de la reciente declaración formulada por el Presidente Thaçi, en la que afirmó que el tribunal especial no puede revocarse y no se revocará. Lo consideramos un indicio alentador del reconocimiento en los niveles más altos de la importancia de la labor que aún aguarda a esas instituciones para la integración internacional y euroatlántica del país.

Sin embargo, también vemos margen de mejora en lo relativo a la buena gobernanza y el fortalecimiento de la función de la mujer en la vida pública. No se deben escatimar esfuerzos en la erradicación de la corrupción y en la consecución de un Gobierno eficiente y responsable, así como en la tarea de garantizar la representación equitativa de todos los ciudadanos en el Gobierno. Consideramos que esa es la mejor garantía de prosperidad para todos.

Por último, nos sumamos a otros en la condena enérgica del reciente asesinato del político serbokosovar Oliver Ivanović. También deseamos expresar nuestra confianza en la capacidad de las instituciones pertinentes de Kosovo para investigar el delito de manera profesional y llevar a los responsables ante la justicia. Para concluir, quisiera reiterar que Polonia considera que Kosovo es plenamente capaz de gestionar su propio futuro.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Acogemos con beneplácito la participación en la sesión de hoy del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y compartimos las graves preocupaciones que expresó por la situación en Kosovo. Queremos dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, y a su equipo por su labor y su objetiva exposición informativa relativa a las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), que demuestran que los persistentes y graves problemas en la provincia continúan y necesitan con urgencia soluciones y supervisión por parte de la comunidad internacional. También escuchamos con atención la declaración de la Sra. Vlora Çitaku.

Hace diez años, por iniciativa de Rusia, el Consejo de Seguridad se reunió en este Salón para responder a la declaración unilateral de independencia de Kosovo (véase S/PV.5821). En ese momento advertimos sobre las perniciosas consecuencias de esa medida tanto para la situación en la provincia como para la seguridad regional, y en la actualidad está perfectamente claro que los patrocinadores y ejecutores del cuestionable proyecto de Kosovo deberían reflexionar sobre los resultados de ese error. La secesión ilegal, cuyo precursor fue la agresión cometida por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1999, hizo que la solución de la cuestión de Kosovo fuera mucho más difícil. La consecuencia es que, hasta la fecha, todavía no hay perspectivas claras de una solución y Kosovo sigue siendo uno de los principales problemas en las agendas a nivel regional, europeo e internacional. Sobre todo, continúa la violación de la soberanía y la integridad territorial de un Estado Miembro, en violación de los principios fundamentales del derecho internacional.

Las expectativas de los partidarios de Pristina de que el número de Estados que reconocen la llamada independencia de Kosovo seguiría aumentando han demostrado ser infundadas. Por el contrario, recientemente ha habido llamamientos para retractarse de dicho reconocimiento. Las solicitudes de Kosovo para ser miembro de una serie de organizaciones internacionales han sido rechazadas. En el frente de la seguridad, la posibilidad de un conflicto serio continúa y cualquier incidente puede provocar un estallido de violencia. Además de eso, la provincia sigue siendo una zona conveniente para reclutar radicales. Intentar infructuosamente esconder esta cuestión puede tener costosas consecuencias tanto para los Balcanes como para toda Europa en general, sobre todo porque hay terroristas que regresan allí huyendo desde Siria y el Iraq.

Los intentos de cultivar un sistema político autosuficiente con pretensiones de ser un Estado democrático legal han sido infructuosos. Detrás de la fachada de las instituciones públicas, vislumbramos intereses propios de clanes y contradicciones y conflictos no resueltos, y la corrupción y la delincuencia organizada

son fenómenos generalizados. Las fuerzas políticas moderadas han sido relegadas a un segundo plano, y las autoridades actuales, en donde excombatientes del Ejército de Liberación de Kosovo están dirigiendo las cosas, están siendo desafiadas por nacionalistas aún más radicales y por los que apoyan la creación de una Gran Albania. A pesar de las promesas, en la provincia no ha habido un auge económico ni una afluencia de inversiones, y como resultado de ello la situación socioeconómica sigue siendo desastrosa. Desde ese punto de vista, Kosovo sigue siendo la zona menos exitosa de la región.

Siempre hemos considerado que la única solución del problema de Kosovo es una solución política, que se debe basar en el diálogo entre Belgrado y Pristina de conformidad con la resolución 1244 (1999). Sin embargo, por segundo año consecutivo, el diálogo entre las partes en Bruselas, en el que la Unión Europea asumió el papel de mediador, está estancado. El motivo principal es la negativa de los albaneses de Kosovo a cumplir sus obligaciones y, en particular, a aplicar el Primer Acuerdo sobre los Principios que Deben Regir la Normalización de las Relaciones entre Belgrado y Pristina, de abril de 2013, relativo al establecimiento de una asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo. Sorprende que ante este estancamiento la actitud de los mediadores europeos sea extrañamente complaciente.

Por el contrario, tomamos nota de la actitud constructiva de Belgrado, que demuestra su disposición a continuar el diálogo y buscar la manera de llegar a una solución a largo plazo de las relaciones entre los serbios y los albaneses sobre la base de la avenencia. Desafortunadamente, hasta el momento no ha habido una respuesta seria a esos llamamientos, ya sea de Pristina o de Bruselas. Al mismo tiempo, están aumentando los indicios de que se están haciendo preparativos para intensificar la presión sobre los dirigentes de Serbia a fin de obligarlos a reconocer la independencia *de facto* de Kosovo. En nuestra opinión, si las negociaciones sobre el ingreso de Serbia a la Unión Europea se utilizan como una forma de aumentar la presión, eso pondría en tela de juicio la objetividad e imparcialidad de Bruselas como intermediario.

El reciente asesinato de Oliver Ivanović, destacado político serbokosovar, es alarmante y ha puesto aún más de relieve la fragilidad de la situación en la provincia. Quienquiera que haya sido el responsable del crimen, el hecho es un claro reflejo del nivel catastróficamente bajo de la seguridad y el orden público en Kosovo, de la particular vulnerabilidad de la comunidad serbia y de la falta de mecanismos eficaces para responder a tales desafíos. Solo la valiente decisión del Presidente serbio Vučić de asumir el riesgo de visitar Kosovo con el objetivo de apoyar a sus compatriotas ha calmado algo la situación.

Sin embargo, sería prematuro sugerir que esta crisis se ha solucionado plenamente. En particular, queremos hacer hincapié en que es inaceptable utilizar la situación actual como una excusa para imponer el control albanokosovar de las zonas de mayoría serbia de la provincia. Apoyamos los llamamientos de Belgrado a que las entidades internacionales en Kosovo lleven a cabo una investigación completa sobre el asesinato de Ivanović y a que las autoridades serbias competentes también tengan la oportunidad de participar, en especial teniendo en cuenta que la posibilidad de una presencia de la policía serbia en la provincia se prevé expresamente en la resolución 1244 (1999). En nuestra opinión, la responsabilidad especial recae en la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX), que en los últimos años ha reivindicado un papel clave en el mantenimiento del orden público pero ahora está pasando el relevo a la policía de Kosovo, en cuyo ámbito afirma recae la cuestión.

Cabe preguntarse ¿quién, si no la EULEX, está decidiendo transferir esas funciones a la policía de Kosovo? ¿Por qué motivos y de conformidad con cuál ley se ha tomado esa decisión, teniendo en cuenta que se trata de facultades delegadas a la EULEX por la UNMIK, de conformidad con una resolución del Consejo de Seguridad? ¿Quién verificó la capacidad de las fuerzas de seguridad albanokosovares para investigar de manera objetiva los delitos cometidos contra los serbios? ¿Está realmente Pristina interesada en hacerlo de alguna manera? Su negativa a proporcionar cualquiera de las pruebas solicitadas por Belgrado sugiere lo contrario, incluida la posibilidad de un intento de ocultar algo. Se deben realizar esfuerzos inmediatos para rectificar esos errores a fin de garantizar la investigación más efectiva, exhaustiva e imparcial posible e identificar a los que planificaron y llevaron a cabo el asesinato.

La pasividad de la Fuerza de Kosovo (KFOR) es alarmante, siendo como es la presencia internacional de seguridad en el país, de conformidad con la resolución 1244 (1999). Francamente, los pocos informes presentados a la Secretaría no nos dan una idea clara de las actividades de la KFOR.

No podemos pasar por alto la cuestión de la investigación de los delitos cometidos por el Ejército de Liberación de Kosovo. No está claro cuándo comenzará

la labor de las Salas Especializadas establecidas bajo la dirección de la Unión Europea en La Haya, o si se formularán acusaciones específicas. El hecho de que las actividades de la Corte dependan de los caprichos de los miembros de la Asamblea de Kosovo, entre los que se encuentran varios excombatientes, no inspira mucho optimismo. Hay muchas pruebas adicionales de la lamentable situación en la provincia, algunas de las cuales se describen en el informe del Secretario General (S/2018/76). Se incluyen la disminución del regreso de los refugiados, la persistencia de los ataques contra los hogares y propiedades de los serbokosovares, los incendios intencionales, los daños materiales y actos de vandalismo y los ataques contra la propiedad de la iglesia ortodoxa serbia. Estos son los tristes legados de diez años de independencia de Kosovo.

Bajo el liderazgo de las Naciones Unidas, representadas por el Consejo de Seguridad y la UNMIK, la comunidad internacional debe continuar siguiendo de cerca la situación y promoviendo de manera activa el mantenimiento de la estabilidad y la seguridad en la provincia. En vista de todo esto, y habida cuenta de la situación actual, consideramos que sería absolutamente inapropiado plantear la cuestión de cambiar el formato y la periodicidad de las exposiciones informativas de la Secretaría sobre Kosovo al Consejo.

Sr. Orrenius Skau (Suecia) (*habla en inglés*): Yo también deseo comenzar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa de hoy. También deseo dar las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores Dačić y a la Embajadora Çitaku por sus declaraciones.

Como señaló la Embajadora Çitaku, este mes se cumplen diez años de la declaración de independencia de Kosovo. En ese decenio, se han logrado avances significativos en la consolidación de la paz y la democracia en Kosovo. Sin embargo, en el camino del progreso hacen falta más esfuerzos. Nos preocupan los recientes intentos de socavar las Salas Especializadas y la Fiscalía Especializada. Será crucial que los dirigentes políticos de Kosovo respeten sus compromisos anteriores a ese respecto.

Al igual que otros oradores, condenamos enérgicamente el asesinato de Oliver Ivanović. Es vital que la investigación que se está realizando pueda seguir su curso. Pero, aunque Kosovo está abordando sus desafíos recientes, su perspectiva con respecto a la Unión Europea es clara. Son necesarias medidas irreversibles, y el Gobierno debe reanudar el programa de reforma específico que el pueblo de Kosovo tanto anhela. Para ese fin, el Gobierno necesita asociados de todas las tendencias políticas, y alentamos a todos los agentes políticos a entablar un diálogo constructivo que permita la rápida implementación de las reformas necesarias.

El futuro de Kosovo se salvará con el coraje y el liderazgo comprometido de Pristina y Belgrado. Acogemos con beneplácito las medidas que se están adoptando para dar un nuevo impulso al diálogo entre Belgrado y Pristina facilitado por la Unión Europea, y alentamos a ambas partes a que participen de manera plena y cumplan lo que les corresponde a cada una de todos los acuerdos alcanzados. Las relaciones de buena vecindad son vitales para unos Balcanes occidentales estables y prósperos, y el éxito del diálogo también tendrá efectos positivos en toda la región. Entretanto, es esencial garantizar que la cuestión del estatuto no obstaculice la perspectiva europea de Kosovo, ni su ingreso a las organizaciones internacionales.

Como el Representante Especial del Secretario General y mis colegas de la Unión Europea destacaron anteriormente en el día de hoy, la Comisión Europea aprobó ayer su estrategia sobre una perspectiva de ampliación creíble para una colaboración más amplia de la Unión Europea con los Balcanes occidentales. En la estrategia se reafirma el lugar de Kosovo en Europa y su perspectiva con respecto a la Unión Europea. Se reconoce que los desafíos que enfrenta Kosovo en relación con el estado de derecho, las relaciones con sus vecinos y el programa de reforma pueden y deben abordarse en el marco del proceso de integración de la Unión Europea.

Por último, casi dos decenios después de su creación, está claro que la UNMIK ha hecho una contribución inestimable en Kosovo, pero, de cara al futuro, esperamos que el Consejo pueda considerar la posibilidad de seguir reduciendo la estructura, el tamaño y la labor de la Misión, así como la posibilidad de ajustar el período de presentación de informes y de celebración de sesiones informativas de tres a seis meses.

Sr. Hickey (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Tanin por su exposición informativa y por el informe del Secretario General (S/2018/76).

Como recordó la Embajadora Çitaku, este mes se cumplen diez años desde que Kosovo se convirtió en un Estado soberano. Reflexionemos sobre los progresos que se han logrado hasta el momento. Desde la declaración de independencia en 2008, el pueblo de Kosovo

ha participado en tres elecciones parlamentarias, así como en dos elecciones a las alcaldías y municipales en todo el país. Kosovo también ha mostrado un sólido crecimiento económico y actualmente se encuentra entre los diez mejores países en los que establecer empresas, según el informe *Doing Business 2018* del Banco Mundial, pasando del puesto 60 al 40 en la clasificación del informe por las facilidades para hacer negocios. Las recientes medidas encaminadas a la plena integración del poder judicial de Kosovo adoptadas en el diálogo facilitado por la Unión Europea ponen de relieve un verdadero compromiso con el progreso y la estabilidad.

Este no es el mismo país de hace diez años, cuando se estableció la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Esto no quiere decir que Kosovo esté exento de desafíos. Construir una democracia lleva tiempo. La celebración de unas elecciones locales realmente competitivas en la mayoría de los municipios de Kosovo fue un indicio positivo de una sana competencia democrática, aunque seguimos preocupados por las denuncias de intimidación en los municipios serbios de Kosovo. También acogemos con beneplácito la declaración pública que hizo el Presidente Hashim Thaçi el 1 de febrero en el sentido de que las Salas Especializadas de Kosovo no pueden derogarse ni derogarán. Esperamos que en los próximos días la iniciativa se retire oficialmente en la Asamblea de Kosovo, garantizando que continúe la importante labor de las Salas a fin de mantener la justicia y el estado de derecho. Seguimos instando a las autoridades de Kosovo a que adopten todas las medidas posibles para esclarecer con celeridad el asesinato de Oliver Ivanović, que ha aumentado las tensiones locales en Mitrovica Norte. Sin embargo, esas preocupaciones no deben atenuar el progreso que ha logrado Kosovo.

Kosovo puede seguir ampliando su progreso mediante la transición de las instituciones de la UNMIK a las instituciones de Kosovo u otras organizaciones internacionales. Si bien valoramos los años de labor de la UNMIK en Kosovo, es hora de que una misión más ágil y eficiente se centre en prioridades más rigurosamente definidas que tengan en cuenta todos los progresos que Kosovo ha alcanzado en los últimos diez años. Los desafíos de Kosovo son mucho menos graves que los que enfrentaba la incipiente nación cuando llegó la UNMIK y, por lo tanto, no necesita una misión de las Naciones Unidas de esta envergadura. Además, Sr Presidente, en el debate público que el Consejo celebró el día de ayer (véase S/PV.8175) y que usted presidió, el Reino Unido abogó por un Consejo de Seguridad que se centre en los desafíos presentes y futuros. Con todos los desafíos apremiantes del mundo, hacer un balance del buen progreso de Kosovo en esas sesiones cada tres meses sencillamente no constituye un buen uso del tiempo del Consejo.

Para concluir, permítaseme reiterar la posición que el Reino Unido mantiene desde hace mucho tiempo en el sentido de que ya es hora de que el Consejo se reúna con menos frecuencia para tratar esta cuestión.

Sra. Haley (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Representante Especial Tanin por su exposición informativa. También doy las gracias a los representantes de Serbia y Kosovo.

Siempre hay que lograr más progresos, pero las condiciones en Kosovo han cambiado notablemente desde que se estableció la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, en 1999. Y han cambiado para mejor. Es una labor de la que debemos estar orgullosos, y es una labor que los dirigentes de Kosovo y Serbia ahora deben tratar de aprovechar. Como saben mis colegas, la reforma del mantenimiento de la paz ha sido una de las prioridades de mi labor en el Consejo de Seguridad. Un elemento central de ese programa de reforma es el apoyo a las soluciones políticas sobre el terreno, que incluyen a las propias partes. Sin la aceptación política de las diversas partes, no se pueden lograr progresos reales. Con lo que terminaríamos sería con una paz artificial y subvencionada impuesta desde el exterior. Sin embargo, lo que queremos es una paz real, creada por las personas que deben nutrirla y sustentarla. Ahora que Kosovo se aproxima al décimo aniversario de su independencia, creemos que surge la oportunidad de lograr esa paz genuina. El pueblo de Kosovo está estableciendo las instituciones de autogobierno.

El año pasado, se formó un nuevo Gobierno después de que se celebraran unas elecciones democráticas libres, limpias y pacíficas. En Kosovo se sigue fortaleciendo una democracia multiétnica que funciona —una democracia que respeta el estado de derecho y los derechos humanos de todos. La Misión de las Naciones Unidas en Kosovo ha sido una parte importante de ese logro, pero ha llegado el momento de que los dirigentes de Kosovo y Serbia asuman el control de su futuro. Los dirigentes de ambas naciones se deben unir para llegar lo antes posible a un acuerdo sobre la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia. Se ha realizado una gran labor, pero es preciso avanzar más en cuestiones cruciales, como poner fin a la corrupción, fortalecer el estado de derecho y sentar las bases para el crecimiento

económico. Para Kosovo y Serbia, la normalización es una proposición ventajosa para todos. Ambas naciones se beneficiarán de la ampliación de los vínculos entre ellas y con la comunidad europea en general.

Para facilitarlo, los Estados Unidos reiteran su apoyo al diálogo de Bruselas. Valoramos y damos las gracias a la Unión Europea por su liderazgo en ese esfuerzo. Su apoyo y orientación ha ayudado a crear la oportunidad para que ambas partes avancen hacia la normalización y la paz duradera. En los términos más enérgicos, instamos a los dirigentes de Kosovo y Serbia a aprovechar esta oportunidad. Los próximos meses serán cruciales. Todo está listo. Las ventajas son claras. Lo único que se necesita es la voluntad política de unirse para crear una paz justa y duradera entre Kosovo y Serbia.

Un buen indicador de si Kosovo y Serbia pueden ponerse de acuerdo o no para normalizar las relaciones será la manera en que ambas naciones reaccionen al asesinato del político serbokosovar Oliver Ivanović el mes pasado. Los Estados Unidos han condenado ese asesinato en los términos más enérgicos. Hemos ofrecido nuestro apoyo a una investigación exhaustiva e imparcial por parte de las instituciones policiales y judiciales de Kosovo. El mundo estará atento para comprobar si la investigación conducirá a la rendición de cuentas de los responsables. Confiamos en que las instituciones de Kosovo serán capaces de manejar la investigación de manera profesional e imparcial para hacer que los responsables rindan cuentas sin injerencia externa. Instamos a todas las partes a que eviten la retórica peligrosa en este momento delicado.

Otro pilar de nuestro programa de reforma del mantenimiento de la paz es saber cuál es el criterio del éxito y, una vez que se logre, encarrilar a los países de manera que puedan funcionar sin depender de la misión de mantenimiento de la paz. Consideramos que hemos logrado ese tipo de éxito con la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo. Ya es hora de reducir la Misión para preservar solo unos recursos mínimos de las Naciones Unidas. Se necesitan cambios significativos en la función de las Naciones Unidas en Kosovo. Insto al Consejo a que no pierda tiempo y proceda a esos cambios.

Por último, seguimos apoyando firmemente la condición de Kosovo como miembro de todas las organizaciones internacionales pertinentes, incluidas las Naciones Unidas e INTERPOL. Mucho ha cambiado en los 19 años transcurridos desde que el Consejo autorizó el establecimiento de la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo. Ha llegado el momento de que los dirigentes de Kosovo y Serbia hagan lo que la Misión no puede hacer y nunca se supuso que tenía que hacer: construir de forma independiente y cooperativa un futuro de seguridad mutua, prosperidad y paz para todos los pueblos de la región.

Sr. Van Oosterom (Países Bajos) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme dar las gracias al Embajador Tanin, así como a su equipo, por su labor, el informe detallado (S/2018/76) y la exposición informativa. Quisiera agregar que también es un gran placer personal ver hoy al Embajador Tanin en persona.

Acogemos con satisfacción la estrecha cooperación del Embajador Tanin con la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Mogherini, habida cuenta del importante papel de la Unión Europea en Kosovo. Hoy me centraré en tres aspectos: primero, Kosovo en el Consejo de Seguridad; segundo, el estado de derecho y, tercero, la rendición de cuentas.

En cuanto al primer aspecto, relativo a Kosovo en el Consejo de Seguridad, en nuestra opinión, la situación actual de Kosovo permite reducir la frecuencia de nuestras deliberaciones en el Consejo de cada tres meses a cada seis. También estamos a favor de cambiar el formato de nuestras deliberaciones a la celebración de consultas. Además, hacemos un llamamiento a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo para que se centre en sus tareas básicas, y esperamos con interés las opciones futuras relativas a su reducción.

Esto me lleva al segundo aspecto, a saber, el estado de derecho. Condenamos en los términos más enérgicos, como lo han hecho otros hoy, el reciente asesinato del Sr. Ivanović. Es fundamental encontrar a los autores de ese crimen y hacer justicia. El estado de derecho es importante para que el ciudadano tenga la sensación de que se ha cerrado un capítulo, pero también tiene una importancia más amplia para la sociedad en general.

Esto me lleva al tercer aspecto, relativo a la rendición de cuentas. La rendición de cuentas es un paso importante en el camino hacia la reconciliación en la sociedad kosovar. Para que se mantenga el progreso de Kosovo, sus capacidades judiciales deben ir acompañadas de una voluntad política sincera de proteger y promover el estado de derecho. Teniendo esto en cuenta, las recientes medidas adoptadas para socavar la autoridad y la base jurídica de las Salas Especializadas de Kosovo y la Fiscalía Especializada son motivo de preocupación. Alentamos a los dirigentes políticos de Kosovo a que actúen en plena consonancia con las obligaciones que se han comprometido cumplir.

Para concluir, Kosovo está en una senda positiva, pero aún queda mucho por hacer para garantizar la rendición de cuentas por los crímenes cometidos en el pasado. A ese respecto, permítaseme también referirme a las declaraciones de mis colegas europeos relativas a la declaración formulada en nombre de la Unión Europea ayer. El Reino de los Países Bajos confía en el futuro de Kosovo y hacemos un llamamiento a todas las partes interesadas a fomentar la confianza, proseguir el diálogo pacífico y aplicar plenamente los acuerdos alcanzados.

Sr. Tanoh-Boutchoue (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su excelente exposición informativa sobre la situación en Kosovo, y expresarle el apoyo de mi país a la labor que está realizando para reconciliar a las diversas comunidades, serbias y kosovares.

Ahora que se acerca el décimo aniversario de la independencia de Kosovo, nos complace observar que se ha avanzado mucho en el país en diversas esferas. Côte d'Ivoire, que ha reconocido a Kosovo como Estado independiente y soberano desde el 21 de septiembre de 2011, acoge con agrado los importantes progresos realizados en el país. Desde 1999, gracias al apoyo de la comunidad internacional, en particular de la UNMIK, Kosovo ha logrado enormes avances en los ámbitos político, económico y de seguridad. Quisiera aprovechar esta oportunidad para encomiar la labor realizada por el personal de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y por los efectivos de la OTAN en Kosovo. Mi país también acoge con beneplácito el inquebrantable compromiso de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo con la consolidación de instituciones multiétnicas, transparentes y democráticas en ese país, un esfuerzo que se remonta a 2008.

Ahora me gustaría centrarme en particular en los progresos realizados en el ámbito político para destacar la buena organización de las elecciones municipales de octubre y noviembre de 2017, en las que se demostró el afianzamiento de la democracia en el país y la madurez de sus instituciones. Además, la elevada participación de las comunidades serbokosovares en dichas elecciones es un gran motivo para el optimismo. Por otro lado, la aplicación completa del acuerdo de los tribunales del norte de Kosovo, concluida por las partes el 10 de febrero de 2015, es una prueba de que las autoridades kosovares reconocen el carácter multiétnico de su país y de su voluntad de consolidar el estado de derecho. En el plano institucional, Côte d'Ivoire se congratula de la aplicación de los acuerdos sobre la libertad de circulación. Mi país desea fervientemente que la Asamblea de Kosovo apruebe por fin el proyecto de ley sobre la libertad de religión, a fin de garantizar la libertad de religión a la comunidad serbokosovar.

A pesar del optimismo de mi delegación sobre la situación política en Kosovo, seguimos preocupados por el asesinato, el 16 de enero, del Sr. Oliver Ivanović, dirigente de la iniciativa cívica Serbia, Democracia, Justicia. Huelga decir que si continúan esos delitos políticos, la estabilidad del país y la unidad entre las comunidades se verían gravemente amenazadas. El Consejo debe adoptar todas las medidas apropiadas para que los autores del crimen sean detenidos, enjuiciados y, de ser declarados culpables, condenados.

También hacemos un llamamiento a favor de la rápida puesta en marcha de la asociación o comunidad de municipios con mayoría serbia, que sin duda contribuirá de manera considerable a apaciguar el clima sociopolítico y a aliviar la crispación. Mi país insta al Gobierno y a la Asamblea de Kosovo a cumplir sus compromisos en relación con las Salas Especializadas de Kosovo y la Fiscalía Especializada. Invitamos a ambas instancias a respetar el acuerdo firmado en 2015 con Montenegro sobre el trazado de la frontera común de los dos países. En opinión de mi delegación, esos compromisos son indisociables de los adquiridos por el Gobierno de Kosovo el 10 de noviembre de 2017 con respecto a la ejecución de su programa de reforma europea.

Para concluir, esperamos que las reuniones de alto nivel celebradas el año pasado entre las autoridades políticas de Pristina y Belgrado, bajo los auspicios de la Alta Representante de la Unión Europea, Sra. Federica Mogherini, prosigan una vez más este año en aras de la reconciliación y la solución definitiva de la cuestión de Kosovo. Dichas reuniones, al igual que la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, han contribuido a los importantes progresos realizados en las esferas de los derechos humanos y la reconciliación nacional entre las comunidades de Kosovo.

Para concluir, y debería haberlo hecho al principio, mi delegación también desea dar las gracias al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Dačić, y a la Embajadora de Kosovo en los Estados Unidos, Sra. Çitaku, por sus exposiciones informativas, que nos han permitido comprender la realidad de Kosovo.

Sr. Inchauste Jordán (Estado Plurinacional de Bolivia): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa. Agradecemos también la intervención del Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y la declaración de la Sra. Vlora Çitaku.

En el último informe (S/2018/76) sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) se ponen de manifiesto problemas que provienen del bagaje histórico de un conflicto que aún está latente; en consecuencia, la resolución 1244 (1999) se encuentra en plena vigencia y la supervisión de la comunidad internacional es necesaria. En este entendido, Bolivia una vez más llama a su cumplimento, en particular al pleno respeto de la soberanía, la integridad territorial y la independencia de la República de Serbia. Por lo que todo intento de transformar las fuerzas de seguridad de Kosovo en una fuerza armada constituye un acto contrario a la resolución 1244 (1999), que prevé la existencia de una fuerza sobre la base de un mandato del Consejo. De igual manera, vemos con preocupación el intento de aprobar una ley que revoque las Salas Especializadas de Kosovo. Consideramos que el estado de derecho y su aplicación imparcial son esenciales para combatir la impunidad. Las personas que han cometido crímenes de guerra deben responder por sus actos, sin importar su condición o procedencia. Las víctimas, recalcamos, merecen justicia.

Asimismo, condenamos el asesinato del líder político Oliver Ivanović. Resaltamos lo mencionado por el Sr. Tanin respecto de que este hecho genera preocupación sobre la posibilidad de una nueva oleada de inestabilidad política. Confiamos en que las autoridades y los organismos internacionales sobre el terreno trabajen de manera expedita para la aprehensión de los responsables del crimen. Llamamos a los líderes políticos a cooperar y evitar enardecer las tensiones.

Bolivia considera importante que las partes cumplan con los compromisos contraídos en las negociaciones auspiciadas por la Unión Europea. En este marco, los instamos a trabajar en favor de una solución pacífica a través del diálogo y en cumplimiento de la obligación de negociar, conforme lo estipula el derecho internacional. Al respecto, en pasadas ocasiones, llamamos a las partes a cumplir con lo dispuesto hace más de cuatro años en el Acuerdo de Bruselas. Lamentablemente, el establecimiento de la asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia aún no avanza. Su cumplimiento es imperativo a fin de garantizar la seguridad y los derechos humanos de los serbios en Kosovo y Metohija y es esencial para alcanzar un arreglo pacífico a largo plazo. Esperamos que en el próximo informe se reporte un avance al respecto.

Asimismo, valoramos los esfuerzos realizados por la Unión Europea y la mediación de la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad a fin de avanzar en la implementación de los acuerdos existentes. En este entendido, llamamos a las partes a fijar fechas para iniciar la ronda de diálogo a nivel técnico. Consideramos que estas rondas de negociaciones son idóneas para generar confianza mutua entre las partes. Por otra parte, tomamos nota del esfuerzo de las partes en la finalización de la implementación del acuerdo judicial en el norte de Kosovo.

Bolivia valora la labor efectuada por la UNMIK de conformidad con su mandato. Los alentamos a continuar trabajando en el fomento de la confianza entre las partes, a recurrir a los buenos oficios para mitigar las tensiones, a utilizar los medios pacíficos para buscar soluciones consensuadas y a promover el diálogo político y el respeto de los derechos humanos en salvaguardia de la paz, conforme se establece en la Carta de las Naciones Unidas. Encomiamos el trabajo que la Misión continúa realizando a través de su participación junto con las autoridades municipales y los representantes de la provincia de Kosovo para proteger los derechos de las comunidades, promover la reconciliación intercomunitaria, fomentar la cooperación interétnica, facilitar el regreso de los desplazados internos, destacar la importancia de la equidad de género y proveer servicios de certificación.

Nos hacemos eco de las preocupaciones expresadas por la comunidad internacional con respecto al mandato de la comisión de la verdad y la reconciliación establecida por las autoridades de Kosovo. Consideramos que esta debe ser inclusiva y cumplir con los estándares mínimos para su funcionamiento.

Finalmente, llamamos a la comunidad internacional a contribuir con el fondo fiduciario creado por el Secretario General para ejecutar proyectos de asistencia comunitaria, destinados a beneficiar a las comunidades de las minorías romaní, egiptana y askalí.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Saludamos la convocación a esta reunión informativa trimestral y agradecemos la completa presentación del Sr. Zahir Tanin sobre la situación en Kosovo y las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Tomamos nota de las declaraciones formuladas y de la información provista por

el Viceprimer Ministro de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y la Sra. Vlora Çitaku.

El Perú reconoce los avances en materia de estabilidad y crecimiento económico en Kosovo, que están relacionados con el compromiso de las partes en un proceso que es acompañado por la comunidad internacional y, en especial, por el Consejo de Seguridad. Apoyamos, por ello, la reanudación de los diálogos entre Belgrado y Pristina, facilitados por la Unión Europea, así como la implementación de los Acuerdos de Bruselas. Consideramos que las partes deben seguir avanzando en ello, en beneficio de las poblaciones concernidas y de la región balcánica.

Alentamos una mayor participación de mujeres y jóvenes en la vida política, especialmente vistos los últimos resultados de las recientes elecciones municipales. Al igual que otros, tenemos que lamentar y condenar el reciente asesinato del líder serbio Oliver Ivanović. Consideramos urgente que los responsables sean identificados y llevados a la justicia, y que se garantice la seguridad de los grupos vulnerables en la zona norte del territorio kosovar.

Nos preocupan los reportes de abusos y detenciones arbitrarias por parte de la policía kosovar. Es necesario seguir implementando medidas destinadas a salvaguardar los derechos de las minorías y los desplazados internos. Esperamos el pronto establecimiento de la comunidad de municipios de mayoría serbia, conforme a lo acordado en 2013. Consideramos fundamental la cooperación plena de las autoridades kosovares con las Salas Especializadas de La Haya a cargo de los crímenes atroces cometidos por exintegrantes del Ejército de Liberación de Kosovo. La impunidad por dichos crímenes no puede ser tolerada.

Estimamos importante el establecimiento de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. La reconciliación intercomunitaria, basada en el pleno respeto de las diferentes identidades y costumbres, constituye un elemento fundamental de cohesión interna, diversidad y riqueza cultural. Igualmente, saludamos las iniciativas que, con el apoyo de ONU-Mujeres, se vienen desarrollando para incorporar una perspectiva de género en distintos ámbitos del proceso kosovar.

Mi delegación destaca el papel que cumple la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), en concordancia con la resolución 1244 (1999). Consideramos que debe seguir apoyando los esfuerzos por enfrentar los desafíos persistentes en la implementación de los aspectos clave de los Acuerdos de Bruselas. Sin perjuicio de ello, y en la medida en que la situación se mantenga estable y se siga avanzando en la consolidación de una paz sostenible en Kosovo, el Consejo deberá velar por que, en el momento adecuado y cuando las condiciones lo permitan, se produzca una transición ordenada de la UNMIK a otras entidades del sistema de las Naciones Unidas presentes en el país.

El Presidente (*habla en árabe*): Formularé ahora una declaración en calidad de representante de Kuwait.

Quisiera comenzar agradeciendo al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, la exposición informativa exhaustiva que ofreció al Consejo de Seguridad en relación con el informe del Secretario General (S/2018/76) sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). El Estado de Kuwait reitera su pleno apoyo al Representante Especial en el desempeño de sus funciones, y aprecia el papel vital que han desempeñado las Naciones Unidas durante este último período al prestar asistencia a Kosovo en la construcción de sus instituciones, de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad, especialmente la resolución 1244 (1999). También deseo dar la bienvenida al Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora Vlora Çitaku, a quienes doy las gracias por sus declaraciones.

Sin duda alguna, los acontecimientos ocurridos en Kosovo en los ámbitos político y de seguridad afectan directamente a la seguridad y la estabilidad regionales. El Estado de Kuwait celebra las medidas adoptadas por Kosovo para lograr progresos más rápidos y coherentes en la aplicación de la agenda de reforma europea y su firme empeño en aplicar todas las obligaciones consiguientes en el marco de la agenda acordada. Kuwait acoge con agrado las elecciones municipales libres y limpias celebradas el 22 de octubre de 2017, que fueron las segundas elecciones locales celebradas en Kosovo desde la firma del Primer Acuerdo sobre los Principios que Deben Regir la Normalización de Relaciones entre Belgrado y Pristina, de 19 de abril de 2013.

Apreciamos el papel desempeñado por los dirigentes políticos y su moderación tras el asesinato del Sr. Oliver Ivanović, así como el compromiso tanto de Pristina como de Belgrado de cooperar a fin de evitar que las tensiones políticas se agraven.

Por otra parte, expresamos nuestra preocupación por la persistencia de los problemas que afronta el diálogo entre Pristina y Belgrado, tal como se indica en el informe del Secretario General que tenemos ante nosotros. Kuwait

recalca que el diálogo de alto nivel entre ambas partes, que facilita la Unión Europea, sigue siendo el marco más apropiado para resolver todas las cuestiones pendientes a fin de lograr soluciones consensuadas, equitativas y sostenibles. También expresamos nuestra preocupación por los intentos de algunos miembros del Parlamento de Kosovo por derogar la Ley sobre el apoyo a la labor de las Salas Especializadas y la Fiscalía, lo que socavaría la credibilidad del Parlamento. Asimismo, exhortamos a todas las partes en Kosovo a que sigan plenamente comprometidas con la justicia y el estado de derecho.

Para concluir, hacemos hincapié en la importancia de los esfuerzos constantes de la comunidad internacional por instar a Pristina y a Belgrado a que superen sus discrepancias y logren soluciones consensuadas, equitativas y sostenibles que sean aceptables para ambas partes y sienten las bases para la paz y la estabilidad en la región. La UNMIK debe seguir cooperando constructivamente con Pristina y Belgrado y todas las comunidades de Kosovo con el fin de mejorar la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

No hay más oradores inscritos en la lista.

Se levanta la sesión a las 12.15 horas.